Myriam Vachez / Copenhague y el 'Climategate'

Mural (Mexico)

December 9, 2009 Wednesday

Copyright 2009 C.I.C.S.A., All Rights Reserved

Section: PRIMERA; Pág. 6; Edic. 12; Nº4029

Length: 692 words

Byline: Myriam Vachez

Body

Estas inusuales lluvias decembrinas tienen sin duda explicaciones lógicas (depresiones atmosféricas, ondas frías chocando con ondas calientes, llegada adelantada de El Niño, etcétera), pero puedo afirmar, tras una encuesta rápida realizada "en campo" (¡es decir en la calle!), que la mayoría de la gente las atribuye al "cambio climático" o al "calentamiento global".

Hombres o mujeres, adolescentes o adultos, estudiantes, oficinistas, vendedores o taxistas, la respuesta que obtuve fue la misma, lo cual significa que tenemos idea del tema y estamos más o menos convencidos de que es una realidad.

Y que, finalmente, al margen de la duda que algunos delincuentes de oscuros e impronunciables intereses pretendan sembrar pirateando y alterando los correos electrónicos de renombrados climatólogos británicos, el mensaje de que el ser humano contribuye en gran parte al calentamiento global ya fue ampliamente escuchado.

Al Gore y sus conferencias, los conciertos mundiales del 2007, la moda verde en todo lo que consumimos -desde autos hasta pasta de dientes-, los esfuerzos -escasos, pero muy publicitados- por desarrollar la industria de las energías renovables, llegaron a todas las mentes para quedarse. Claro, una cosa es llegar a la mente, otra, a la consciencia y otra más, actuar en consecuencia, sobre todo en las actividades comunes de la vida cotidiana, pero de que estamos enterados de que hay por ahí un problema grave de dificilísima resolución, lo estamos.

Volviendo al que ya fue bautizado como el "Climategate", la piratería cibernética ocurrida en vísperas de la Cumbre de Copenhague sobre el clima, es claro que desestabilizó sobre todo a los mismos expertos reunidos en Dinamarca y que son los que pueden estar al tanto de los datos científicos y de su supuesta alteración en un sentido o en el otro. Al común de los mortales no creo que nos importe demasiado: nos afecta más ver el avance de la desertificación o los destrozos de los ciclones.

Pero sí les podría dar armas a los que buscan cualquier argumento para rebatir la existencia de un calentamiento global o, si lo aceptan, demostrar que corresponde a los ciclos y las variaciones naturales que han existido en nuestra Tierra desde el inicio de su existencia. El "Climategate" puede, por ejemplo, adquirir grandes dimensiones en lugares como el Congreso de los Estados Unidos, donde las opiniones de los escépticos del cambio climático sí pueden hacer mella e impedir que el Presidente Obama logre cumplir su más que loable promesa de reducir en 17 por ciento las emisiones de CO_2 para el 2020: el lunes pasado, la Agencia estadounidense de protección del medio ambiente (EPA, por sus siglas en inglés) decretó que las emisiones de gases con efecto de invernadero son una amenaza para la salud pública, por tanto, la Agencia, está en adelante autorizada e incluso obligada a buscar que se haga una reglamentación estricta para limitar la emisión de estos gases en las industrias más contaminantes.

Mal se anunció el decreto cuando cuatro diputados republicanos, reacios a toda regulación en la materia y legislación que tenga que ver con el cambio climático, enviaron una carta a la directora de la EPA donde la instaron a revisar su política ya que, afirman, la reglamentación que la Agencia busca impulsar está basada en los datos poco fidedignos y totalmente partidarios de los climatólogos que, para convencer al mundo de sus ideas (de que el ser humano es culpable del cambio climático), son capaces, como lo demuestra el asunto del "Climategate", de tergiversar y enmascarar sus observaciones y conclusiones.

Lo cierto es que en Copenhague los ánimos no están muy alegres: en 10 días, 192 países tienen que encontrar la manera limitar su hambre de energías fósiles y desarrollar políticas planetarias en ese sentido. Una cumbre histórica, llena de desafíos y de una importancia mayúscula: las temperaturas se han elevado, los ciclones, incendios, sequías, canículas, inundaciones terribles se multiplican, los hielos se derriten, atolones enteros desaparecen y algunos pueblos de Alaska se caen literalmente al mar. Ponerse de acuerdo es una obligación. No hay otra alternativa.

Notes

Pagedit

Load-Date: December 9, 2009

End of Document